

Proyecto de retablo para una iglesia de trinitarios

El proyecto de altar y retablo que se reproduce en el heliograbado adjunto, es un dibujo existente en la Biblioteca Nacional. Según la ficha de ella, hízose para «una iglesia de trinitarios calzados. En el centro, sobre la cartela, está la cruz de esa Orden, y en ella, apuntada ligeramente, la imagen de la Santísima Trinidad, que por haberla hecho el tracista en forma inconveniente y prohibida (dando figura corporal al Espíritu Santo), cubrióse con un papel blanco. El dibujo, a pluma, manchado con tinta china y amarillo. Sólo es el alzado del lado de la Epístola. No está firmado, y se le atribuye a Alonso Cano.»

Tal atribución es absolutamente injustificada. El retablo tiene marcado carácter barroco madrileño, y no sería muy aventurado suponer que perteneció a la iglesia del convento que tenía la Trinidad Calzada en la calle de Atocha. Empezóse el templo en 1590; las trazas del retablo del altar mayor y de la caja del órgano hízolas José Jiménez Donoso; después de la exclaustación, se cortó la nave de la iglesia a mitad de su altura y se convirtió en teatro de la Sociedad llamada Instituto Español; el crucero utilizóse para el culto; extendióse luego a éste el Museo Nacional de Pinturas, que ya ocupaba parte del edificio; en 1848 se hicieron obras para habilitarle con destino a Ministerio de Comercio, Industria y Obras Públicas (1), llamado luego de Fomento, y no hace muchos años, derribóse. Se ignora la suerte del retablo, aunque no es aventurado suponer que se desharía en una de las mudanzas de destino del edificio. De él dijo Ponz (2) que le «faltaba mucho para merecer una mediana alabanza, aunque ha pasado en Madrid por cosa buena, y realmente lo es, si se compara con otros».

Para creer que este proyecto fuera del altar del templo de trinitarios de Madrid hay la razón de que puede atribuírse sin inconveniente alguno a Donoso, y está en la corriente de las obras suyas, singularmente del derribado claustro del convento de Santo Tomás de la misma calle de Atocha, del cual nos ha quedado una fotografía de Laurent.

José Jiménez Donoso (1628-1690), pintor y arquitecto, natural de Consuegra, discípulo, primero, de su padre, lo fué luego, en Madrid, de Francisco Fernández hasta los diez y ocho años, pasando después a Roma, donde estuvo siete, volviendo, dice Palomino (3), «gran pintor, perspectivo excelente y consumado arquitecto», o según Cean Bermúdez (4), «con más presunción que ciencia», a propagar en Madrid «el mal gusto que acababa de nacer en Roma», «alterando las reglas y sencillez de la arquitectura».

Hombre «de genio muy mordicante», según el citado Palomino, hizo las trazas del claustro del Colegio de Santo Tomás, en Madrid, que ejecutó Rodrigo Carrasco; de la Panadería, en la Plaza Mayor; de la portada de la parroquia de Santa Cruz y de la iglesia de San Luis (excepto el tramo de los pies), dejando al morir un libro excelente de cortes de cantería.

LA REDACCIÓN.

(1) *Guía de Madrid*, por Fernández de los Ríos. Madrid, 1876.

(2) Don Antonio Ponz, *Viaje de España*, tomo V. Trata de Madrid. En Madrid, MDCLXXVI.

(3) *El Museo pictórico y escala óptica*, tomo II. Tratado de la pintura. En Madrid, año 1724.

(4) *Diccionario histórico de los más ilustres profesores de las Bellas Artes en España*. Madrid, año 1800.

